



BOLETIN OFICIAL

DE

INSTRUCCION PUBLICA.

PARTE OFICIAL.

INSTRUCCION PRIMARIA.

ESTADO que demuestra el desarrollo y progreso de la instruccion primaria en la provincia de Madrid, segun los datos que existen en la Direccion general de Estudios remitidos por la comision en 20 de Diciembre de 1840.

PARTIDO DE ALCALA DE HENARES.

Número de almas..... 26,706

ESCUELAS PUBLICAS Y PARTICULARES.

Públicas.....	{ De niños.....	39
	{ De niñas.....	6
Particulares.....	{ De niños.....	5
	{ De niñas.....	11

NUMERO DE CONCURRENTES, CON EXPRESION DE SU EDAD.

Niños de 3 á 10 años.....	1,058
Niñas de 3 á 10 años.....	584

MAESTROS EXAMINADOS Ó NO EXAMINADOS.

<i>Maestros</i>	{Examinados.....	29
	{No examinados.....	13
<i>Maestras</i>	{Examinadas.....	2
	{No examinadas.....	15

DOTACIONES FIJAS Ó EVENTUALES.

<i>De los maestros</i>	{Fija.....	58,115
	{Eventual.....	13,023
<i>De las maestras</i>	{Fija.....	8,250
	{Eventual.....	5,250

PARTIDO DE COLMENAR VIEJO.

Número de almas.....	18,674
----------------------	--------

ESCUELAS PUBLICAS Y PARTICULARES.

<i>Públicas</i>	{De niños.....	29
	{De niñas.....	4
<i>Particulares</i>	{De niños.....	3
	{De niñas.....	5

NUMERO DE CONCURRENTES, CON EXPRESION DE SU EDAD.

Niños de 3 á 10 años.....	787
Niñas de 3 á 10 años.....	564

MAESTROS EXAMINADOS Ó NO EXAMINADOS.

<i>Maestros</i>	{Examinados.....	19
	{No examinados.....	13
<i>Maestras</i>	{Examinadas.....	7
	{No examinadas.....	2

DOTACIONES FIJAS Ó EVENTUALES.

De los maestros.....	{ Fija.....	56,610
	{ Eventual.....	4,467
De las maestras.....	{ Fija.....	5,847
	{ Eventual.....	1,000

PARTIDO DE CHINCHON.

Número de almas.....	25,788
----------------------	--------

ESCUELAS PUBLICAS Y PARTICULARES.

Publicas.....	{ De niños.....	16
	{ De niñas.....	5
Particulares.....	{ De niños.....	3
	{ De niñas.....	13

NUMERO DE CONCURRENTES, CON EXPRESION DE SU EDAD.

Niños de 3 á 10 años.....	671
Niñas de 3 á 10 años.....	451

MAESTROS EXAMINADOS Ó NO EXAMINADOS.

Maestros.....	{ Examinados.....	15
	{ No examinados.....	4
Maestras.....	{ Examinadas.....	7
	{ No examinadas.....	11

DOTACIONES FIJAS Ó EVENTUALES.

De los maestros.....	{ Fija.....	34,295
	{ Eventual.....	16,880
De las maestras.....	{ Fija.....	5,800
	{ Eventual.....	6,406

PARTIDO DE GETAFE.

Número de almas.....	20,061
----------------------	--------

*

ESCUELAS PUBLICAS Y PARTICULARES.

<i>Públicas</i>	{ De niños.....	21
	{ De niñas.....	6
<i>Particulares</i>	{ De niños.....	"
	{ De niñas.....	5

NUMERO DE CONCURRENTES, CON EXPRESION DE SU EDAD.

Niños de 3 á 10 años.....	928
Niñas de 3 á 10 años.....	439

MAESTROS EXAMINADOS Ó NO EXAMINADOS.

<i>Maestros</i>	{ Examinados.....	18
	{ No examinados.....	3
<i>Maestras</i>	{ Examinadas.....	9
	{ No examinadas.....	2

DOTACIONES FIJAS Y EVENTUALES.

<i>De los maestros</i>	{ Fija.....	44,246
	{ Eventual.....	6,350
<i>De las maestras</i>	{ Fija.....	4,355
	{ Eventual.....	1,400

NOTA.

En la capital de este partido existe un colegio de padres escolapios, al que concurren varios niños á recibir la enseñanza de las primeras letras.

PARTIDO DE NAVALCARNERO.

Número de almas.....	12,060
----------------------	--------

ESCUELAS PUBLICAS Y PARTICULARES.

<i>Públicas</i>	{ De niños.....	19
	{ De niñas.....	3
<i>Particulares</i>	{ De niños.....	"
	{ De niñas.....	"

NUMERO DE CONCURRENTES, CON EXPRESION DE SU EDAD.

Niños de 3 á 10 años.....	550
Niñas de 3 á 10 años.....	268

MAESTROS EXAMINADOS Ó NO EXAMINADOS.

Maestros.....	{Examinados.....	8
	{No examinados.....	11
Maestras.....	{Examinadas.....	4
	{No examinadas.....	1

DOTACIONES FIJAS Y EVENTUALES.

De los maestros.....	{Fija.....	37,321
	{Eventual.....	22,789
De las maestras.....	{Fija.....	3,015
	{Eventual.....	2,038

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS.

Número de almas.....	10,803
----------------------	--------

ESCUELAS PUBLICAS Y PARTICULARES.

Públicas.....	{De niños.....	9
	{De niñas.....	1
Particulares.....	{De niños.....	2
	{De niñas.....	2

NUMERO DE CONCURRENTES, CON EXPRESION DE SU EDAD.

Niños de 3 á 10 años.....	389
Niñas de 3 á 10 años.....	192

MAESTROS EXAMINADOS Ó NO EXAMINADOS.

Maestros.....	{Examinados.....	5
	{No examinados.....	4
Maestras.....	{Examinadas.....	2
	{No examinadas.....	1

DOTACIONES FIJAS Y EVENTUALES.

<i>De los maestros</i>	{ Fija	17,125
	{ Eventual	806
<i>De las maestras</i>	{ Fija	2,200
	{ Eventual	240

PARTIDO DE TORRELAGUNA.

Número de almas	11,469
-----------------------	--------

NUMERO DE ESCUELAS PUBLICAS Y PARTICULARES.

<i>Públicas</i>	{ De niños	37
	{ De niñas	2
<i>Particulares</i>	{ De niños	2
	{ De niñas	1

NUMERO DE CONCURRENTES, CON EXPRESION DE SU EDAD.

Niños de 3 á 10 años	526
Niñas de 3 á 10 años	250

MAESTROS EXAMINADOS Ó NO EXAMINADOS.

<i>Maestros</i>	{ Examinados	11
	{ No examinados	28
<i>Maestras</i>	{ Examinadas	2
	{ No examinadas	1

DOTACIONES FIJAS Y EVENTUALES.

<i>De los maestros</i>	{ Fija	28,632
	{ Eventual	1,400
<i>De las maestras</i>	{ Fija	1,700
	{ Eventual	•

RESUMEN.

Número de almas	125,501
Escuelas públicas de niños	170

Escuelas públicas de niñas.....	27
Particulares de niños.....	13
Particulares de niñas.....	39
Niños que concurren.....	4,909
Niñas que concurren.....	2,748
Maestros examinados.....	105
Maestras examinadas.....	33
Maestros no examinados.....	77
Maestras no examinadas.....	33

Reales.

Dotacion fija de los maestros.....	276,344
Dotacion fija de las maestras.....	45,715
Dotacion eventual de los maestros.....	31,167
Dotacion eventual de las maestras.....	18,494

OBSERVACIONES.

El precedente estado se ha formado por los datos remitidos á la comision por cada pueblo de la provincia en el mes de Abril de 1840, y como que es el primero que han producido no puede ser tan extenso y completo como fuera de desear.

No comprende el casco de Madrid, refiriéndose tan solo á los pueblos de la provincia.

La comision superior de la misma recomienda el celo y el patriotismo con que los dignos Vicarios del Escorial de abajo, y teniente Cura de Madrid han contribuido á la adquisicion de dichas noticias, y se emplean actualmente en el progreso de la instruccion primaria de aquellos pueblos.

Títulos de maestros de instruccion primaria expedidos en el mes de Mayo de 1841.

Provincias.	NOMBRES.	Nota.
CLASE ELEMENTAL.		
Alicante....	D. Feliciano Miralles.....	Núm. 3º Sobresaliente.
Córdoba....	D. José María Luque Rubio.....	Id. Id.
Idem.....	D. Agustín Ridaura.....	Id. Id.
Idem.....	D. Pedro Suarez Gonzalez.....	Id. Id.

Provincias.	NOMBRES.	Nota.	
Logroño.	D. Sebastian de Torres.	Núm. 3º	Sobresaliente.
Granada.	D. Francisco Carrillo Rodriguez.	Id.	Id.
Salamanca.	D. José Rodriguez.	Id.	Id.
Alicante.	D. Antonio Gonzalez.	Núm. 2º	Superior.
Idem.	D. Antonio Peidró.	Id.	Id.
Córdoba.	D. Francisco Navas.	Id.	Id.
Alicante.	D. José Llorca.	Id.	Id.
Idem.	D. Juan Bautista García.	Id.	Id.
Idem.	D. Jaime Tarí.	Id.	Id.
Idem.	D. Francisco Bou.	Id.	Id.
Córdoba.	D. Francisco Paula Sanchez.	Id.	Id.
Salamanca.	D. Rafael Momblanc.	Id.	Id.
Badajoz.	D. Joaquin Ramon Marquez.	Id.	Id.
Barcelona.	D. José Miracle y Rodon.	Id.	Id.
Segovia.	D. Angel Sanchez.	Id.	Id.
Idem.	D. Juan Rivilla.	Id.	Id.
Idem.	D. Pio Arévalo.	Id.	Id.
Idem.	D. Miguel Melero.	Id.	Id.
Barcelona.	D. José Barbosa.	Id.	Id.
Idem.	D. Onofre Geli.	Id.	Id.
Guadalajara.	D. Pedro Rodriguez.	Id.	Id.
Granada.	D. Antonio Alabarces y Hurtado.	Id.	Id.
Segovia.	D. Guillermo Martin.	Id.	Id.
Idem.	D. Rafael de la Parra.	Id.	Id.
Valladolid.	D. Francisco Romo.	Id.	Id.
Segovia.	D. Tomás de los Rios.	Núm. 1º	Aprobado.
Cáceres.	D. Ulpiano Sanchez Bendito.	Id.	Id.
Madrid.	D. Rafael Paño.	Id.	Id.
Segovia.	D. José Segundo Villa.	Id.	Id.
Tarragona.	D. Juan Barquet.	Id.	Id.
Zaragoza.	D. José Micolau.	Id.	Id.
Madrid.	D. Juan Diaz Guerra.	Id.	Id.
Cádiz.	D. Diego de Leon.	Id.	Id.

CLASE ELEMENTAL SIN NOTA NI NUMERO, PORQUE LOS EXAMENES SE
CELEBRARON CON ANTERIORIDAD AL REGLAMENTO DE 19 DE OCTUBRE
DE 1837.

Valladolid.	D. Eulogio Santos Moscoso.
Búrgos.	D. Lucas Martinez.
Ciudad-Real.	D. Juan Antonio Bellon.
Búrgos.	D. Julian Hernando.
Idem.	D. Francisco Rojo.
Cáceres.	D. Antonio Lázaro.
Málaga.	D. Andrés Navas Gallego.
Tarragona.	D. José Antonio Codorniu.
Guadalajara.	D. Justo Frias.

MAESTRAS DE NIÑAS.

Leon.....	Doña Marcelina Lopez Acevedo.....	Núm. 3º	Sobresaliente.
Alicante. ...	Doña Francisca San Juan y Crespo.	Núm. 2º	Superior.
Idem.....	Doña Vicenta San Juan.....	Id.	Id.
Guadalajara.	Doña Juana García.....	Id.	Id.
Madrid.....	Doña Gregoria Arreo.....	Núm. 1º	Aprobada.
Idem.....	Doña Elisa Faye.....	Id.	Id.

MAESTRAS DE NIÑAS SIN NOTA NI NUMERO.

Murcia.....	Doña María del Pilar Monreal.
Valencia....	Doña Mariana Igual.
Idem.....	Doña María Rosa Lluch.
Alicante....	Doña Antonia Asensio.
Idem.....	Doña Gabriela Roda.
Leon.....	Doña Francisca García.

INSTRUCCION SUPERIOR.

Orden del Regente del Reino nombrando rector de la universidad de Valencia al Dr. D. Mariano Batllés.

Ministerio de la Gobernacion de la Península. = 3.ª Seccion. =
 Excmo. Sr.: Conformándose S. A. el Regente del Reino con la propuesta de la junta de compromisarios de la universidad de Valencia, que para su aprobacion remitió V. E. en 14 del corriente, se ha servido nombrar rector de la universidad al Dr. D. Mariano Batllés, que desempeña actualmente este cargo por disposicion de la junta gubernativa de aquella provincia, y que ocupa el primer lugar en la terna. De orden de S. A. lo comunico á

V. E. para su conocimiento, satisfaccion del interesado y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1841.=Manuel Cortina.=Sr. presidente de la Direccion general de Estudios.

Otra reponiendo al catedrático de filosofia de la universidad de Valencia D. Francisco Asensi.

Ministerio de la Gobernacion de la Península.=3.^a Seccion.=Excmo. Sr.: S. A. el Regente del Reino teniendo en consideracion los informes del claustro de la universidad de Valencia, y atendiendo á los méritos literarios de D. Francisco Asensi, catedrático de filosofia de la misma universidad, se ha servido acordar su reposicion en la mencionada cátedra, de cuyo desempeño fue suspendido por disposicion de la Junta de Gobierno de aquella provincia. De orden de S. A. lo comunico á V. E. para su cumplimiento, satisfaccion del interesado y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1841.=Manuel Cortina.=Sr. presidente de la Direccion general de Estudios.

Otra declarando que no sirva de nota á D. Francisco Villalba en sus ulteriores cargos la separacion del rectorado de la universidad de Valencia acordada por la Junta provisional.

Ministerio de la Gobernacion de la Península.=5.^a Seccion.=Excmo. Sr.: Enterado S. A. el Regente del Reino del expediente instruido con motivo de la separacion de empleados de la universidad de Valencia acordada por la Junta de Gobierno de la misma provincia, se ha servido aprobar lo resuelto con respecto al apuntador José Llach y al alguacil segundo Juan Jordan, declarando al propio tiempo que la separacion del rector D. Francisco

Villalba no le sirva de nota en sus ulteriores cargos. De orden de S. A. lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1841. = Manuel Cortina. = Sr. presidente de la Direccion general de Estudios.

Orden del Regente del Reino acerca de los cursantes que por haber estado con las armas en la mano pretendan se les declare con derecho á los grados reservados para ellos.

Ministerio de la Gobernacion de la Península. = 3.ª seccion. = Excmo. Sr.: He dado cuenta á S. A. el Regente del Reino de la comunicacion de esa direccion fecha 28 de Abril último, en la que propone se señale un término para la adjudicacion de los grados académicos reservados en todas las universidades del Reino á los estudiantes incorporados en el Ejército nacional; y enterado de las dudas á que han dado lugar las reclamaciones de los cursantes que han pertenecido, no solo al Ejército, sino tambien á la Milicia nacional movilizada, sobre las cuales han pedido varios rectores las correspondientes aclaraciones, se ha servido acordar, conformándose con el dictámen de esa corporacion, lo siguiente:

1.º Desde la publicacion de esta orden hasta Octubre próximo venidero, en que cesará la reserva de los grados, se admitirán en las universidades los recursos de los cursantes que por haber estado con las armas en la mano pretendan se les declare con derecho á los grados de premio reservados para ellos, conforme á la circular de la Direccion general de Estudios de 26 de Agosto de 1838, aprobada por Real orden de 15 de Setiembre siguiente.

2.º Optarán á estos premios los cursantes á quienes se ha conservado el derecho de probar los cursos trascurridos durante el tiempo que han permanecido en las filas del ejército ó de la Milicia nacional movilizada, sea cualquiera la época en que hubieran tomado las armas.

3.º La informacion de pobreza que para la adjudicacion de los grados de premio se debe hacer, conforme á lo dispuesto en la Real orden de 2 de Julio de 1838, no se debe entender de la pobreza absoluta ó de solemnidad, sino que bastará que justifiquen

los interesados no poder sufragar los gastos extraordinarios de los grados.

4.º Los cursantes que hayan ascendido á la clase de oficiales y no tengan otros bienes que sus respectivos sueldos, tendrán tambien opcion á los grados reservados.

5.º Los militares que hayan estudiado el último año previo al grado en la universidad, no podrán optar á estos grados, pero sí á los ordinarios como los demas cursantes.

6.º Los grados reservados que por falta de opositores no puedan adjudicarse, se sacarán á concurso como grados ordinarios.

7.º Si para algun grado no hubiera mas que un opositor, y este mereciese la calificacion de sobresaliente por los jueces de la oposicion, se le adjudicará el grado.

8.º La Direccion general de Estudios queda encargada de que á su tiempo se fijen los edictos de oposicion, y de resolver las dudas que puedan ofrecerse en la ejecucion de estas disposiciones.

De órden de S. A. lo comunico á V. E. para su cumplimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Mayo de 1841. =Facundo Infante.= Sr. presidente de la Direccion general de Estudios.

Un error tipográfico que figura en la última edicion de la *Coleccion de Reales decretos y órdenes relativas á la instruccion primaria elemental y superior*, ha dado lugar á algunas dudas sobre la verdadera inteligencia de los artículos 16 y 23 de la Real órden relativa á la ejecucion del plan provisional de instruccion primaria, fecha en 1.º de Enero de 1839; pero con advertir nosotros que cuando en ambos artículos se hace referencia al 23 del plan provisional debe entenderse al 29 del mismo, creemos que se evitará en gran parte las equivocaciones ocasionadas por el error de imprenta mencionado.

PARTE NO OFICIAL.

Discurso inaugural pronunciado el 28 de Abril por M. Michel Chevalier, catedrático de economía política del COLEGIO DE FRANCIA, en la apertura del curso.

Señores: la tarea que se me ha confiado es por su naturaleza capaz de intimidar á otros mas esforzados y hábiles que yo. Confieso con franqueza que me aterra, porque desde luego el mérito de dos hombres eminentes que han ocupado antes que yo esta cátedra, hace resaltar mi insuficiencia propia. No me siento menos desanimado por haber comprendido la responsabilidad que pesa sobre mí, porque la economía política es de una importancia que va siempre en aumento con la de los intereses materiales. El papel que representa en el mundo se encuentra ahora en el rango de los principales y mas interesantes. Su mision consiste hoy en examinar un problema inmenso, y resolverlo bajo los auspicios de los principios eternos y soberanos, fuera de los cuales la humanidad no podria hallar proteccion, y bajo la invocacion de ideas nuevas que nuestra patria representa especialmente en el mundo.

El mas bello timbre de la economía política es la industria. A pesar de sus imperfecciones, cuya extension no trato de disimular, á pesar de los padecimientos que hoy la acompañan y sobre los cuales no trato de correr un velo, como veréis en adelante, la industria ha llegado á ser una alta potencia; contrapesa los intereses guerreros que hasta ahora habian tenido el imperio del mundo, y la profecía de Isaías que anunciaba hace dos mil años que llegaría un dia en que se trasformasen las lanzas mortíferas en arados, está próxi-

ma á realizarse en el sentido de que los hierros de las lanzas parecen no deberse ya poner en movimiento, sino con el prévio permiso de los que manejan el arado.

Elijo á propósito aquí el arado como el emblema de la industria para mostrar que no separo de esta la agricultura. La industria es el trabajo material bajo todas las formas; es agrícola, es fabril, es mercantil, contada por el número de los hombres que ocupa, por el valor de los productos que crea, como por su feliz influjo en la salud del alma y del cuerpo, la agricultura es la primera de las artes: tal es, como sabeis, el título que se le concede en los discursos oficiales, aunque los actos no correspondan siempre á las palabras. Ella es la que cuando el honor nacional ofendido impele á los pueblos á llegar á la horrible extremidad de la guerra, suministra en la patria sus mas robustos defensores, modestos Cincinatos, obligados á volver á sus labores pacíficas despues que han salvado á su pais. La economía política, si olvidase la agricultura, incurriria en el mismo error que un astrónomo que se olvidase del sol al trazar el cuadro de los cielos.

El poder de la industria se ha manifestado sobre todo hace medio siglo, porque no hace mas que *Sieyes* escribia su folleto *del tercer estado*. Hace 50 años apenas que en esta famosa manifestacion el tercer estado se quejaba de no ser nada; hoy no se contenta con el ultimatum de *Sieyes*, no le basta ser alguna cosa, ha querido serlo todo, y en Francia lo es todo.

Es una metamórfosis social que la lenta, pero irresistible evolucion de los siglos habia preparado. Las ideas, los hábitos y costumbres, todo conducia á ella poco á poco al género humano, era un destino obligatorio, fatal, diremos mejor, providencial. La religion y la política trabajaban de acuerdo en esta obra: la primera predicando á los hombres la caridad, la fraternidad, la paz; la segunda por la inflexible perseverancia de los príncipes en humillar la aristocrácia militar que rodeaba sus tronos. En nuestros dias la obra parece próxima á realizarse completamente, no solo en Francia sino en todo el universo; y donde las antiguas superioridades sociales se obstinaban en desconocer el nuevo genio de los pueblos, han sido borradas del número de los vivos á fin

de que quedase un lugar desocupado para aquellos á quienes anima el nuevo genio. Asi en Francia la aristocr cia tan brillante hace 50  os ha desaparecido como una mies que se ha cortado. Por el contrario, donde mejor inspirados han adquirido el sentimiento de los nuevos instintos del género humano, de los nuevos derechos de los pueblos, de sus nuevos deberes hácia ellos mismos, se les ve trasformarse. Se consagran   la direccion de los intereses industriales, y para que la fusion sea mas completa los soberanos elevan   la nobleza   los colonos que se han ilustrado en la carrera del trabajo.

Los hechos abundan hoy para probar cuán grande es ya la parte de la industria en el gobierno de las cosas humanas. En el seno de cada uno de los estados europeos,   excepcion de algunos que parece que se desmoronan por sí propios, es evidente que sus intereses forman mas y mas el principal objeto de la actividad administrativa. La circulacion de los capitales, por ejemplo, ha tomado la importancia de los hechos políticos mas graves. Aunque el dinero no posee todavía absolutamente el sentido moral, en el grado que es permitido desearlo, la actitud de los capitales respecto de los Gobiernos da hoy, hasta cierto punto y en el mayor número de circunstancias, la medida de la confianza que estos inspiran en rededor de s  y del porvenir que tienen derecho de prometerse. Los gobiernos de todas clases, populares   monárquicos, cuentan con los arbitros del crédito mercantil, que han llegado á serlo del crédito público. En las relaciones internacionales, cuyo monopolio propendia mas   reservarse el interés feudal y militar, la industria ejerce un principio de dominacion, y en este siglo que asiste   tan imponente expect culo, ella es la que realiza las mas grandes cosas.

Citemos algunos ejemplos.

En la política europea yo no s  nada mas notable que la reconstitucion de la unidad alemana.  Qu  cuadro tan magnífico el que presenta un gran pueblo, cuyos miembros esparcidos se acercan y vuelven   la nacionalidad, es decir,   la vida! Este hecho es de tal magnitud, que si se hallase ya completo resultaria de   inmediatamente una nueva base del equilibrio europeo. La unidad alemana parecia aniquilada para siempre; el genio y el poder de Cárlos V se habian estrellado al tratar de restablecerla; los negociadores

de los tratados de Viena habian hablado de ella sin creerla, la deseaban sin esperarla, porque contaban sin la industria, porque ni las amenazas, ni el artificio, ni la violencia habian podido hacer lo que la industria ejecuta ahora. Gracias á la industria, la desmembracion de la Alemania ha desaparecido. Veinte y seis millones de alemanes que forman unos veinte estados, han allanado las fronteras fiscales que los separaban, y se han reunido bajo los auspicios de la Prusia. Cada día la industria estrecha mas los vínculos que los unen. Ayer los ha decidido á adoptar una misma moneda y una sola unidad de pesos; mañana los resolverá á no tener en adelante mas que un sistema de contribucion interior y una legislacion sobre la educacion. Nuestra generacion verá el día en que definitivamente la Alemania se constituya á imitacion del antiguo símbolo de sus Césares, el aguila de dos cabezas y un solo cuerpo.

Podria todavia citar en favor de la industria una de las mas colosales creaciones de los tiempos modernos: quiero hablar de las colonias británicas de la India. Ya sabeis que la Inglaterra tiene bajo sus leyes en esta parte del mundo un espacio de 3.500,000 quilómetros cuadrados, cubiertos por una poblacion de 135 millones de habitantes: pues bien, este vastísimo imperio, mas extendido y mejor constituido que el de Alejandro Magno, es propiedad, es obra de una asociacion de comerciantes de la compañía de las Indias, es el resultado de una especulacion mercantil. Este dominio once veces y media mas dilatado que el Reino-Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, y cinco veces mas poblado, es de la compañía que con sus propios recursos lo ha conquistado por especulacion y lo administra sin esfuerzo. ¿Puede desearse mayor prueba del poder que la industria tiene en sí misma y de su aptitud para tomar parte en el Gobierno del mundo? Cito estos ejemplos para probar la grandeza de la industria, aunque sosteniendo este aserto juzgo que predico á convertidos. La industria no tiene ya que pedir que se la cuente entre los poderes de la tierra, como decia de la república francesa el osado general negociador en Campo-Formio y en Leoben. «Su existencia como poder es tan evidente como el sol; no necesita que se la reconozca, ¡desgraciado el que no la vea!» Es un hecho universalmente admitido hoy, pero diversamen-

te interpretado. Unos se afligen y se alarman, ya porque se duelen de los poderes derribados á los cuales ha sustituido la industria, ya porque juzgan sin remedio los males que en la actualidad la acompañan. Otros por el contrario se complacen y saludan con entusiasmo reflexivo el advenimiento de la industria. Debo advertiros, señores, que entre estas dos opiniones contradictorias mi eleccion está decidida irrevocablemente: siempre me vereis al lado de los que felicitan al mundo por la alta fortuna á que ha llegado la industria. Sin hacernos ilusiones sobre las miserias materiales, intelectuales y morales de la época presente, creo que aquella se ve llamada á prestar los servicios mas señalados á la santa causa de la dignidad y de la moralidad humana, y que serán estas ideas mas fecundas cada dia para el bienestar y la felicidad de todos los hombres sin excepcion, grandes y pequeños, débiles y fuertes.

Cualquiera que sea su influjo, cualquiera que sea el porvenir que la está prometido, la industria sufre la suerte de los últimos que llegan. Los que han sido causa de la situacion pasada, y los hay en todas partes aun entre los que juzgan ser adversarios del antiguo régimen, son los primeros que le han pedido cuenta de sus títulos. Pretenden estos que asociándose á ella variará la suerte del género humano; anuncian la época en que se dé culto al Vellochino de oro, presagian la inundacion de un materialismo brutal, y al oírlos creeríamos casi llegar al fin de los tiempos. Podrá ser, señores, que nuestra época se haya impregnado de materialismo. *Algo hay de verdadero*, reconozcámoslo, en las quejas de los Jeremías modernos cuando exclaman con tono lamentable que «las creencias estan vacilantes, si no destruidas; que los pensamientos mas puros estan contagiados ó mancillados;» pero ¿por qué se hará de esto responsable á la industria? El ánimo se niega á creer que los hombres se depraven empedrando y alumbrando sus calles, proporcionándose mejores vestidos y mejores alimentos, promoviendo la salubridad y el ornato del hogar doméstico, santuario de la familia. ¿Cómo podrá concebirse que arrancándose por medio del trabajo de la indigencia y de la miseria se haya de envilecer por esto el género humano? No, señores, son estas preocupaciones que carecen de fundamento. Los hombres de la épo-

ca actual pueden sin vanidad creerse iguales á los de la Liga ó á los de las Cruzadas, y no son inferiores á los contemporáneos de Luis XV. Pero si valiésemos menos, ¿culparíamos por esto á la industria? ¿No deberíamos culpar antes á las tempestades que ha sufrido nuestra patria? En las crueles pruebas en que tantas cosas han perecido, en que tantas otras han sufrido menoscabo, en que la sociedad entera ha experimentado un sacudimiento que la ha conmovido hasta sus cimientos y trastornádola completamente, los principios sociales han debido experimentar un completo trastorno. Concedamos que todavía no se hayan reparado los efectos de tan violentas conmociones, y que aun haya que restablecer la moral pública; ¿pero con qué derecho se acusará de esto á la industria? ¿Qué papel habrá debido desempeñar durante el cataclismo de las revoluciones? ¿Desencadenaba ella los vientos que soplaban el voraz incendio? ¿Se hallaba al lado de los verdugos, ó entre las víctimas?

Los espiritualistas mas absolutos y exclusivos se engañarían si temiesen el advenimiento de la industria, porque no sería este el triunfo de la materia sobre el espíritu. Por el contrario, la industria no se eleva sino porque la inteligencia domina la materia. La industria no es otra cosa que la inteligencia que establece su dominio sobre el mundo material, es el espíritu humano formando en su esfera un trono soberano.

En la infancia de la industria (y por legítimo que sea el orgullo de nuestro siglo en presencia de sus obras, no nos hallamos absolutamente en el término de este período), en la infancia de la industria, digo, el género humano se halla adherido al suelo como esclavo del terruño. El hombre, ser débil y miserable, es el juguete de las estaciones y de los elementos; mil calamidades y enfermedades lo rodean, lo sitian y le disputan su subsistencia y su vida. Gana con sumo trabajo el pan de cada día, que adquiere con el sudor de su frente. Dé manera que materialmente se ve agobiado como bajo de una terrible ley de expiación. No será ya así bajo los auspicios de la industria floreciente, tal como los últimos progresos autorizan á concebirla, tal sin embargo como no será dado poseerla ni á nuestra generación ni á la que nos suceda; pero como nos es permitido distinguirla en los li-

mites de un horizonte lejano, á manera de Moisés cuando percibía desde lo alto de la montaña la tierra prometida, cuyo camino habia mostrado al pueblo hebreo, el cual sin embargo no debia pisar. Entonces el hombre, habiendo reducido mas completamente que hoy la naturaleza á su servicio, todos los diversos elementos, el aire en su movimiento (1), los rios en su curso precipitado (2), el mar en su flujo y reflujo (3) obedecerán su voluntad. Todas las riquezas y todas las fuerzas de la naturaleza, ¡qué se yo! hasta el rayo de que casi ha sabido apoderarse, ejecutarán en beneficio del hombre una obra para la cual no bastaban hace algunos siglos los brazos de innumerables operarios.

Por medio de la máquina de vapor los restos de una vegetacion antdiluviana sepultados en las entrañas de la tierra se convierten en una fuerza motriz, que es aplicada á infinitas labores y faenas de que el hombre se ve ya libre. Ninguno puede decir cuál será en adelante la extension de las aplicaciones de este invento moderno, que vale ya á Inglaterra una fuerza infinitamente superior á la de toda su poblacion. Si se penetrase en lo desconocido ó solamente en lo probable, ¿qué agente de poder material no se hallaria en la electricidad? No hay exageracion en decir que por medio de la industria el hombre debe llegar á ser realmente el rey de la creacion, el señor del universo. Con la industria en vez de ser oprimido por la materia, el hombre la tendrá sometida á su voluntad. Los fenómenos naturales de que en otro tiempo por el terror que inspiraban se habian formado dioses, los reducirá á la clase de vasallos y trabajarán humildemente á su servicio. Será esta una conquista debida al espíritu humano, y esta conquista le aprovechará á su vez, porque la inteligencia del mayor número, ocupada hoy en la satisfaccion de las necesidades materiales, comprimida por trabajos penosos, se verá emancipada y restituida á su natural

(1) El movimiento del aire es útil para los molinos de viento.

(2) Se saca partido del curso y pendiente de los rios para las ruedas hidráulicas y para las demas máquinas de agua, como bombas etc.

(3) En muchos puntos del globo se utiliza el flujo y reflujo. Asi se hace en Boston en una gran escala.

elasticidad. Llevada así al último término de su desarrollo la industria, en vez de entronizar el materialismo, verificará nada menos que una redención intelectual.

La industria por su naturaleza intrínseca no es menos favorable á la libertad. Los pueblos buscan con ánsia la libertad hace siglos. El régimen industrial se la dará. La mejor definición de la libertad la ha trazado un escritor moderno en una obra que ha tenido gran celebridad, y que sin embargo merecía aun mas (1). Según esta, para que el hombre sea libre es necesario desde luego que haya desenvuelto sus facultades y sus fuerzas: es preciso despues que sepa y que pueda valerse de ellas de una manera fecunda para él y sus semejantes. Comprendida así la libertad no podría existir sin la industria; no podría florecer fuera del régimen industrial, y por este entiendo un estado de cosas en que la sociedad se consagra á cultivar el trabajo material en todas sus variedades y bajo todas sus formas, y con él las ciencias, las letras y las bellas artes que sirven para ilustrarlo y moralizarlo. Fuera de la industria no resta en las facultades humanas otra carrera que la guerra, ni para la actividad del hombre otro objeto que la conquista. Entre la industria y la guerra es preciso elegir: no hay término medio. Es preciso que el hombre emplee sus brazos y su espíritu en producir ó destruir, en sembrar la vida ó la muerte. De estos dos destinos ¿cuál es el mas digno del hombre libre? ¿cuál es el mas favorable al desarrollo de las facultades físicas é intelectuales del hombre y al de sus cualidades morales, es decir, á la libertad?

Insisto sobre este punto porque la justa pretension del siglo, el voto que ha formado, el objeto que se ha propuesto, que conseguirá y que debe honrarle eternamente, consiste en fundar la libertad. Fuera de la industria no hay sociedad posible, sino una mayoría miserable que sirve de andamio, de materia disponible ó de punto de apoyo á una minoría dominadora, donde el trabajo creador en vez de tener el derecho de ciudad, se ve envilecido y rodeado de trabas: es

(1) *De la industria y de la moral en sus relaciones con la libertad*, por M. Carlos Dunoyer.

preciso que haya clases que gobiernen viviendo á expensas del mayor número, y estas clases superiores se perpetúan por privilegio hereditario, porque no quieren que sus descendientes se humillen, dedicándose á ocupaciones reprobadas: pretenden permanecer perpétuamente puras de la mezcla de los hombres sujetos á faenas que desprecian. Por el contrario, donde la industria es honrada, donde su perfeccion es el objeto principal de la administracion, donde en fin sus intereses son negocios de Estado, toda línea de demarcacion absoluta desaparece. La actividad general aplicándose á las cosas hace que el hombre deje de sentirse oprimido, y la naturaleza se ve dominada y utilizada, no ya el género humano. La poblacion deja de estar distribuida en castas, separadas las unas de las otras por murallas de bronce; la sociedad tiende á ser una, y consigue esto indudablemente, á pesar de toda la resistencia de los privilegiados; y el principio de la igualdad proporcionada á la moralidad, á los talentos, á los méritos y á los servicios llega á ser una ley fundamental.

Por lo demas para el que por un momento fija la vista sobre el cuadro de la historia, es cosa patente que entre la industria y la libertad hay una alianza íntima. Habreis quizá leído en los libros de tecnologia que hasta cierto punto podia medirse la civilizacion de un pueblo por la cantidad de hierro que consumia. Seria todavía mas exacto decir que puede calcularse rigurosamente la dosis de libertad de que goza un pueblo, por el grado de consideracion y de honor que sus leyes y sus costumbres conceden al trabajo. Con riesgo de repetirme hasta el exceso, añado que por este entiendo la industria bajo su triple aspecto de agrícola, fabril y mercantil. Y no solamente la industria sino las ciencias, las letras y las bellas artes que dependen mas inmediatamente del pensamiento.

Así, señores, la industria es un poder colosal y de una fecundidad admirable; lleva consigo el bienestar del género humano y con él la dignidad del hombre y la libertad; debe favorecer las mas nobles y mas dulces inclinaciones de la naturaleza humana. Sin embargo, si las previsiones mas legítimas, si los mas sencillos razonamientos y los hechos ya realizados son por su naturaleza capaces de inspirar á una imaginacion que fuese mas poética que la mia un himno en su

alabanza, sería mas bien, es preciso confesarlo, con motivo del porvenir que de la situacion actual de las cosas. Sí, la industria tiene un poder sin igual y una fecundidad inagotable: los poetas con razon la pintan aproximando los continentes y derramando bienes alrededor de sí con su cuerno de abundancia. Sin embargo, los recursos de que virtualmente dispone la industria no pueden hoy asegurar á todos los que de ella dependen una módica subsistencia, y no favorece mas á su espíritu que á su cuerpo. Tal como se presenta en la actualidad no es siempre una madre tierna, sino á veces y con frecuencia una madrastra cruel. Un gran número de sus hijos y en especial los que pueblan los talleres de las ciudades, se hallan en una situacion lamentable; sufren sus males con impaciencia; se hallan descontentos y agitados, y sus padecimientos han llegado á formar un peligro para el Estado.

Será porque nos hallamos todavía á los principios del régimen industrial, y porque estos principios son trabajosos como todos los de la naturaleza humana.

Ocurre en nuestros dias un hecho extraño que sería inexplicable, si no recordásemos que acabamos de salir de un largo período revolucionario, y que es propio de las revoluciones, aun de las mas legítimas y gloriosas, romper los vínculos sociales y políticos: en nuestros dias entre el empresario y el obrero hay menos vínculos morales que en el antiguo régimen. Antes de 1789 la familia industrial existia, hoy se halla disuelta. Está rota la filiacion. «Cada uno para sí» el proverbio añade: «Dios para todos:» aquí sería necesario decir: «Dios para nadie.» Sin vínculos con sus maestros tampoco los obreros los tienen entre sí. Entre unos y otros no hay obligaciones ni deberes. En el taller se tocan los cuerpos; los espíritus no tienen entre sí ninguna relacion. Hay hombres que se aproximan unos á otros; pero no hay entre ellos ningun sentimiento comun, á no ser tal vez el odio del régimen á que el obrero se halla sometido. La concurrencia ilimitada, que es la única ley de la industria, y que hace á los empresarios enemigos unos de otros, los obliga bajo pena de bancarrota, es decir, de muerte industrial, á aumentar incesantemente el trabajo del obrero, reduciendo cuanto es posible la retribucion de la unidad de trabajo, lo que en len-

guaje industrial se llama el precio del producto. Obliga al operario á mirar á su vecino como á un rival que le disputa su pan; y no parece sino que el genio de la guerra rechazado por el buen juicio de las naciones y de los gobiernos, ha tratado de buscar en la industria su último asilo y que provisionalmente lo ha conseguido.

Lo que hay de mas admirable en las máquinas, lo que debe hacer la extension y los progresos de la mecánica dignos del amor y del entusiasmo de cuantos aman á sus semejantes, consiste en que el destino de las máquinas no es otro que el de reemplazar al hombre y producir en lugar suyo á fin de que haya mas productos con menos trabajo, y mas goces con menos afanes; y que todo hombre dejando de ser abrumado por la materia pueda tener alguna parte en los placeres de la inteligencia, y cultivar sus facultades mientras que los elementos trabajan por él. Pues bien, en la constitucion actual de la industria, bajo la ley de la concurrencia ilimitada, se llega al efecto contrario. Los obreros de Brighton han tenido razon en decir: «las máquinas que debían ser nuestras esclavas, han llegado á ser nuestros mas formidables competidores.» Han tenido razon en compararlas á aquel mónstruo de una leyenda alemana, que despues de haber recibido la vida, la empleaba únicamente en perseguir al que se la habia dado. En el estado actual de las cosas la mecánica sirve alguna vez, y aun con frecuencia, para templar el trabajo del hombre; pero mas frecuentemente todavía arrebatá á la generacion presente su subsistencia; en vez de realzar la dignidad del hombre, la abate hasta que en él la inteligencia llega á ser como una superfectacion. Es tan pequeño en presencia de los maravillosos mecanismos que dirige, y aun debia decir, por los cuales es dirigido, que no puede ni atribuirse la menor parte del mérito y de la gloria de la obra industrial. Y, observadlo, no por desden hácia la clase jornalera, sino porque es simplemente la expresion de este hecho, en las grandes fábricas por falta de una organizacion fundada sobre un pensamiento moral, el jornalero no es mas que un instrumento de produccion, un ente insignificante al lado de las máquinas gigantescas. No se emplea ya este instrumento animado sino entre tanto y hasta que se haya encontrado otro absolutamente material que cueste mas

barato. Oid la confesion que naturalmente y con candor, algunos fabricantes ingleses, de principios liberales, hacian recientemente á uno de nuestros compatriotas que visitaba su isla, y que lo ha referido en un excelente libro (1). «La mecánica, decia, ha libertado al capital de las exigencias del trabajo. Las máquinas lo reemplazan todo hasta el que mueve el fuelle en nuestras calderas de vapor. Hace algunos años teniamos necesidad de fuelleros hábiles que supiesen medir bien la cantidad del combustible sobre la cantidad de oxígeno que recibia el hornillo, y un buen fuellero costaba caro: hoy una tolva y una máquina para moler el carbon hacen esta operacion mucho mejor que el mejor fuellero, y basta un solo operario. En todas partes en donde empleamos todavía un hombre, sucede esto provisionalmente, mientras que se inventa el medio de desempeñar esta operacion sin él.» Como ha dicho M. de Sismondi, contestando á los economistas del otro lado del estrecho, parece que la perfeccion social debe esperarse, cuando el rey, permaneciendo solo en su isla y moviendo constantemente una maniqueta verifique por medio de autómatas todas las obras de Inglaterra, guardando para sí solo todos los productos, á fin de despacharlos fuera por medio de otros autómatas flotantes á quienes conduzca el impulso del vapor.

Hé aquí, por tanto, á dónde se llega cuando se pone uno en camino sin llevar por brújula un principio moral!

Pero si en la desorganizacion actual de la industria, y particularmente de la fabril, la suerte del obrero es penosa, no lo es menos la del empresario. Este se halla sometido á la misma inestabilidad; corre peligros, no ya los mismos, pero sí análogos. Si el hambre horrible y amenazadora no se sienta á su puerta, lo amenaza el vampiro que la elocuencia de Mirabeau hizo un dia aparecer en la tribuna, estremeciendo de horror á la Francia entera; este es la odiosa bancarrota. Para convenceros de esto mirad alrededor vuestro, contad los grandes establecimientos fabriles ó mercantiles, y preguntad cuántos hay que tengan 30 años de fecha, ó cuántos

(1) *De la miseria de las clases trabajadoras en Inglaterra y Francia*, por Mr. Buret.

quedan en pie de aquellos cuya grandeza asombraba á la anterior generacion.

En la constitucion actual de la industria no hay un porvenir seguro; su suerte es comun al obrero y al empresario, con la única diferencia, que para este último el porvenir se encuentra á la distancia de un año ó de seis meses, mientras que para el obrero está á la de una semana ó veinte y cuatro horas. La mas preciosa de las riquezas es la seguridad del dia inmediato. Es este como uno de aquellos talismanes de las leyendas orientales, cuya pérdida varia á los ojos del que la experimenta el aspecto de la naturaleza entera, y lo varia todo hasta el color de los vegetales y el brillo del sol. El hombre á quien se le arrebatara, puede decirse que está acampado en la sociedad, pero que no se halla establecido en ella. Sin porvenir no hay hogar doméstico, no hay familia, ni buenas costumbres. Para el hombre que no tiene porvenir, la inteligencia es un don funesto, y la facultad de prever un tormento.

Seguramente que es esta una situacion violenta y contraria á las leyes del orden universal, á los votos de la civilizacion, á la mision del hombre sobre la tierra, y aun, me atrevo á hacer esta observacion, á la naturaleza íntima de la industria que ama la seguridad.

Si se prolongase, el mantenimiento de la sociedad misma seria imposible; porque ¿qué esperanza de estabilidad puede ofrecer un régimen social en que la existencia material de un número inmenso de hombres se halla expuesta á la mas extremada inestabilidad? ¿Qué porvenir puede haber donde un gran número de ciudadanos no lo tienen asegurado para el dia de mañana?

Despues nos asombraremos de que el suelo tiemble bajo nuestros pies, y de que no quiera cerrarse el abismo de las revoluciones!

En Francia es mas alarmante y amenazadora esta situacion que en ninguna otra parte. El obrero cuando sufre puede repetir aquella exclamacion que el príncipe de los oradores romanos ponia con un acento de enérgica desesperacion en boca de un ciudadano inicuamente condenado al suplicio por un odioso procónsul: «Soy un ciudadano de Roma, un hijo de la Reina del mundo; *civis Romanus sum*.» Y al co-

nocimiento de sus derechos reúne el obrero francés el sentimiento de su fuerza, porque hace diez años que derribó un trono en tres días, y por todas partes se le excita á que no lo olvide; todo en derredor de él está dispuesto para que á cada momento lo recuerde.

Para salir de este laberinto no hay mas que dos caminos. El uno nos conduciría á un feudalismo industrial en que las masas trabajadoras, tratadas como un rebaño, fuesen nuevamente condenadas á la servidumbre. Se las condenaría á olvidar perpétuamente la ley de igualdad que habian conquistado, regando la Europa con su sangre, sembrando el mundo con sus huesos, y se las mantendría encerradas en los calabozos de la industria, como en el infierno del Dante, sin esperanza! El otro camino, poco conocido todavía, y en que no se puede andar con desembarazo, conduce á la asociacion íntima de los intereses rivales que hoy se observan recíprocamente, la de los capitalistas y la de los industriales de todo género, la de la clase media y la de los obreros. Se restablecería la concordia en la industria y en la sociedad con el auxilio de una organizacion inteligente de las fuerzas que hoy se hacen mútua guerra; renacería el orden bajo los auspicios de una igualdad orgánica que tendria la virtud de concluir con la igualdad anárquica. Este segundo camino es en el que es necesario entrar. Serian insensatos los que eligiesen el primero.

Esta obra formaría la gloria de la civilizacion. Me apresuro á decirlo sin embargo: no es á la economía política á la que únicamente puede ser dado el realizarla. La ciencia económica es llamada á contribuir á ello en una gran parte; pero esta obra antes de todo es moral. Para llevarla á buen término se necesitan mas que los esfuerzos de la economía política; mas aun que la buena voluntad y la sabiduría de un gobierno. Este nuevo orden de que todo el mundo necesita, no podrá consolidarse sino cuando en todos los corazones se encuentre un sentimiento de union semejante al que hacia latir el corazon de nuestros padres en 1789, y que renovándose durante tres dias electrizó á todos los ciudadanos indistintamente en la lucha por siempre memorable de Julio de 1830. Pero aquellos sentimientos serán necesarios, no ya por tres dias sino por siempre; no ya para destruir, sino para edificar!

Por otra parte el tiempo nos apremia: la religion que abraza al hombre en la perpetuidad de su existencia ha podido sin peligro pronunciar la palabra *igualdad* en presencia de las desigualdades mas marcadas, tales como las que presenta la sociedad feudal. La religion lleva la eternidad en su seno: á sus ojos importa poco lo presente con sus miserias y sus locuras: es un punto en el espacio. Pero desde la revolucion francesa la igualdad ha bajado del cielo á la tierra: de la religion se ha trasladado á la política. La política no tiene como la religion el recurso de la eternidad para armonizar la realidad y los principios. Su reino es de este mundo, y vive de lo presente: es preciso que en este mundo y en cuanto sea posible en los límites de lo presente, los ponga de acuerdo.

De cuanto precede puede inferirse justamente que la economía política tiene una vasta extension: que tiene una parte reservada en las grandes cuestiones interiores que actualmente se hallan planteadas en el seno de todos los imperios. Ella tiene que pronunciar su fallo sobre los problemas de política europea y universal, que desde ahora deben resolverse, y que son los mas grandes y extraordinarios que se han propuesto nunca, los mas capaces de exaltar á quien se sienta inflamado del amor de la humanidad.

Me explicaré. Sobre todos los puntos del globo se establece hoy el trabajo creador, y la industria fija su estandarte al lado y encima de los de la guerra ó de la barbarie. La Europa somete todo á su ley: sus hijos pueblan ó gobiernan mas y mas el resto de la tierra. Para dirigir esta invasion civilizadora los gobiernos deben oir los consejos de la economía pública. Llegará dia en que por efecto de esta invasion que haga la Europa en todos los demas paises, y por efecto de los nuevos medios de comunicacion que reducen á la nada las distancias, se establezca un nuevo equilibrio entre los Estados: no será ya esta la balanza de la Europa, sino la balanza del mundo. ¿No es cierto que este orden de cosas que tiende á constituirse no será durable sino bajo la condicion de ser conforme á los principios mas sublimes de la economía política?

Hé aqui una cuestion de política general que nos toca muy de cerca, que es muy urgente, que corresponde direc-

tamente al dominio de la economía política. Esta es la de la paz ó la guerra europea. En la época á que hemos llegado todas las naciones de Europa se estiman y se aman. En todas partes se observan los mismos hábitos, los mismos trabajos y los mismos pensamientos. El comercio ha creado en todas partes intereses comunes. Las relaciones mercantiles y las científicas y literarias han acercado de tal modo los diversos pueblos, que en verdad la Europa no forma ya hoy mas que una sola familia. Sin embargo, las relaciones internacionales de gobierno á gobierno se dirigen constantemente por el pensamiento de que la guerra es de un momento á otro posible y aun probable. Las Potencias se hallan las unas respecto de las otras como atletas prontos á bajar á la arena. Este sistema de observacion guerrera es contrario á los sentimientos de los hombres ilustrados de todos los paises, y á los instintos de la civilizacion; y lo es mas todavía á los intereses de los pueblos, porque saben que cuesta á la Europa el mantenerse de este modo sobre las armas una suma de mas de dos mil millones anuales, sin contar lo que produciria, si se restituyesen á las artes útiles, el trabajo de tres millones de soldados que forman la parte mas robusta de las poblaciones. ¿A qué punto llegaría en pocos años la prosperidad de Europa si este enorme capital que absorben gastos estériles se aplicase solo en una mitad á mejoras productivas? ¿Quién puede calcular los progresos que haria entonces la libertad, compañera inseparable de la paz? Corresponde á la economía política mas que á ninguna otra ciencia el solicitar que se ponga un término á este ruinoso estado de cosas, y provocar con sus ruegos y sus esfuerzos un contrato europeo que sea honroso para todos. A menos de desesperar del buen sentido de los pueblos civilizados y de la inteligencia de los gobiernos, debemos estar convencidos de que triunfará en esta gloriosa empresa. Sin creer en una paz perpétua, sin esperar la realizacion del sueño generoso del abate de Saint-Pierre, puede asegurarse que la actitud militar de las Potencias europeas ha llegado á ser un efecto sin causa desde que los príncipes han subyugado definitivamente la aristocracia que vivia de la guerra, y que necesitaba de ella para representar algo en el mundo.

Las ideas generales que acabo de exponer, señores, tienen

por objeto mostraros de qué manera concibo la enseñanza de que me he encargado. Como veis, son ideas de orden al mismo tiempo que de emancipacion; son expresadas por el deseo de ver al género humano, no ya doblar la rodilla ante la materia, sino por el contrario, emanciparse del yugo material bajo el cual se encuentra humillado. En su miseria, es un voto ardiente para que con el auxilio de la industria y bajo la invocacion de los altos pensamientos, fuera de los cuales no existe ni grandeza para los Estados, ni felicidad para los individuos, la realidad social se ponga por grados, pero tan pronto como sea posible, en honor con nuestros principios trazados en nuestro pacto político. Trataré de determinar de qué manera las instituciones positivas, que son del dominio de la economía pública, podrán auxiliar á la industria, para que se asimile mas y mas al principio moral. Examinaremos juntos dentro de qué límites le es dado usar de su crédito para cimentar la paz del mundo. En una palabra, investigaré con vosotros qué suma de luces puede suministrarnos la ciencia económica para ilustrar las grandes cuestiones que dominan al siglo y que debe este resolver, sopena de causar los males mas acerbos. Sobre todo vereis que ocupa mi ánimo muy particularmente un problema tan vasto y tan complicado, como que en sí reasume todos los demas; problema cuya resolucion es indispensable para que la moderna civilizacion cumpla su solemne promesa de hacer participar á todos los miembros de la familia humana del bienestar, de la dignidad, de la libertad; este problema se halla planteado en estos términos: *la organizacion del trabajo*.

No soy de aquellos que se complacen en denigrar el tiempo pasado: por el contrario, lo respeto bajo la condicion de que al presente se deje la libertad de sus esfuerzos. Seguramente nos hallamos en una época de renovacion; pero tambien nos hallamos en dias de calma y de justicia. Me abstendré por lo mismo de toda acusacion violenta cuando examinemos el régimen económico de los siglos que han precedido al nuestro; ¿y por qué acusaremos á los tiempos pasados que ya han desaparecido? De la misma manera discutiremos con un espíritu de reserva, y evitando toda crítica amarga, las doctrinas que nuevamente han prevalecido en la ciencia. Si la moderna economía política se halla adelantada,

es porque las escuelas anteriores la habian abierto el camino. No debe, pues, esta explicarse respecto de sus predecesores, sino como corresponde al mas profundo reconocimiento. Cuidaré siempre de consultar á la experiencia de los tiempos antiguos y á la práctica moderna: ninguna ciencia necesita en igual grado que la economía política conducirse por la observacion. Sin embargo, en vez de hallar repugnancia en las nuevas soluciones, las examinaré; y si á mi edad y cortos merecimientos tuviese el derecho de hablar de mi vida, invocaria las garantías que ofrece toda mi carrera. En la situacion actual de la sociedad una de las primeras necesidades de los pueblos consiste en innovar, porque no pueden permanecer como se hallan, y no les es permitido retrogradar. La innovacion se halla expresamente recomendada por los hechos del órden económico; de otro modo concluirian por dudar de los principios mismos que presiden al órden de las sociedades, y se atreverian á llevar las innovaciones hasta la esfera de aquellos principios eternos con riesgo de destruir el mundo. La moderna economía política debe adoptar por enseña este pensamiento de Bacon: «el que se niega á admitir nuevos remedios, se prepara á nuevas calamidades.» No omitiré ningun esfuerzo, creedme, para mostrarme fiel á esta máxima.

En la Direccion general de Estudios acaba de recibirse la siguiente comunicacion del gefe político de la provincia de Logroño.

Gobierno civil de la provincia de Logroño. = 5.^a seccion. = Excelentísimo Sr: En Enero de este año se abrió en Alfaro una escuela de adultos bajo la direccion de D. Gil Ramon de la Vega, profesor de lengua latina de aquella ciudad, y son tan notables los adelantos que han hecho algunos de los concurrentes en el poco tiempo que ha trascurrido hasta la fecha, que no puedo dejar de ponerlos en conocimiento de V. E., remitiéndole las adjuntas planas originales, y un estado que expresa la edad y demas circunstancias de los que las han escrito.

Este resultado tan ventajoso ha servido de estímulo á otras poblaciones, y en la ligera visita que acabo de practicar en la parte oriental de la provincia he dejado ya preparado lo necesario para que se establezca otra en Calahorra, y espero que esta clase de enseñanza se extenderá á todos los pueblos en donde haya maestros que reúnan las circunstancias necesarias para darla, con lo cual podrá mejorar de una manera palpable la condicion de estos habitantes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Logroño 17 de Mayo de 1841. = Juan de la Tejera. = Excmo. Sr. presidente de la Direccion general de Estudios.

Del estado á que se refiere la comunicacion precedente resulta que:

Cesáreo Bedaurreta, de 22 años de edad, de oficio tejedor, entró en la escuela de adultos el 7 de Enero último, y hoy se halla en los segundos ejercicios de lectura, escribiendo á la vez lo que demuestra la plana que acompaña con el número 1.º La forma de su escritura es bastante irregular todavía; pero inteligible y clara, de manera que debe presentarse como ejemplo admirable de los adelantos que en tan corto tiempo la enseñanza hábilmente dirigida puede producir entre los adultos de la clase mas necesitada de instruccion.

Francisco Ladron, de la misma edad y del propio oficio, entró en 11 de Enero en la referida escuela, y á pesar de haber estado un mes enfermo, se encuentra en igual grado de instruccion que el precedente.

Leon Jimenez, de 19 años de edad, peon del campo y soldado, verificó su entrada en la escuela de adultos el 20 de Enero, y cuando en 20 de Marzo cesó de concurrir á ella, leia ya y escribia lo que resulta de la plana núm. 3.º Letra mas inclinada que la de los anteriores, pero clara tambien, aunque irregular en su trabazon ó enlace.

Manuel Lopez, de 13 años, dedicado á las labores del campo, principió á recibir su instruccion en 27 de Enero, y lee como los anteriores y escribe en regla tercera con caidos medianamente.

Pedro Capitan, de 17 años, sirviente, asiste á la escuela desde el 28 de Enero, lee como los anteriores y escribe sin caidos clara aunque irregularmente.

Marcelino Perez, de 25 años, labrador, desde 1.º de Febrero hasta 1.º de Abril, adquirió los mismos conocimientos de lectura que los otros, y aprendió á escribir á la manera que demuestra la plana núm. 6.º, bastante para manejarse provechosamente en el trato social con arreglo á su particular posicion.

Fernando Rivas, de 15 años, de oficio chocolatero, entró en dicha escuela el 1.º de Febrero, lee como los anteriores y escribe sin caidos letra mas cursiva.

Pedro Melero, labrador, de 22 años de edad, asiste á la escuela de adultos desde el 4 de Febrero, lee y escribe bastante bien en falsilla.

Felipe Suarez, de 14 años, de oficio zapatero, entró en dicha escuela el 3 de Marzo, y ya lee períodos divididos en sílabas, y escribe medianamente en tercera con caidos.

Es de notar en el sistema de enseñanza establecido en la escuela de adultos de Alfaro, el recomendable cuidado que su director demuestra en inculcar en el ánimo de sus alumnos ideas provechosas de sociabilidad moral y sociabilidad política por medio de las buenas máximas que encierra el contexto de las planas que acompañan al estado de su referencia.

Seria de desear que la institucion de las escuelas de adultos se generalizase convenientemente; es el único medio que puede ponerse en práctica para difundir la ilustracion en las masas que carecen de ella. El buen resultado que ofrecen hasta el dia los ensayos de este género, recomienda sobradamente á nuestro pais la adopcion de una enseñanza que en las naciones donde mas extendida se halla, ha producido ventajas considerables.

Por fortuna los esfuerzos de profesores inteligentes, y el celo y la actividad de algunas autoridades que con laudable constancia trabajan sin cesar en beneficio de la instruccion pública, auxiliados de la filantropía española, han hecho que las escuelas de adultos y las de párvulos vayan propagándose de la manera que revelan los datos estadísticos que frecuentemente ponemos en noticia del público.

Nosotros aplaudiremos con oportunidad los conatos que se dirijan á tan importante fin, y no dejaremos de levantar nuestra débil voz para exhortar á los hombres que se dedican

á la penosa cuanto difícil tarea de la enseñanza, á que con la virtud y el desprendimiento se ocupen de extender el beneficioso influjo de aquella á la clase que por ser la mas abyecta y miserable de la sociedad, no deja de tener derecho á su consideracion y beneficencia.

VARIEDADES.

ACADEMIA DE NOBLES ARTES

DE SAN CARLOS DE VALENCIA.

La Academia de nobles artes de San Cárlos de Valencia ha dispuesto solemnizar los dias de la excelsa Reina Doña Isabel II con una distribucion de premios generales que adjudicará á los opositores sobresalientes en cada una de las clases, en junta pública que celebrará el 19 de Noviembre del presente año con arreglo al siguiente

PROGRAMA.

PINTURA.

PRIMERA CLASE.

Visitaba frecuentemente el Emperador Cárlos V á Ticiano por verle pintar, y como en una de sus visitas se le cayese el pincel,

el Emperador le cogió al momento; Ticiano al ver esta accion se arrojó á sus pies diciendo: señor, no merece tanto honor un servidor vuestro; y S. M. respondió: es digno Ticiano de ser servido del César. Se pintará al óleo en un lienzo de las dimensiones de seis y cuatro palmos. El opositor que mejor lo desempeñe recibirá una medalla de plata y 600 rs. vn.

SEGUNDA CLASE.

Héctor arrastrado por los caballos de Aquiles en derredor de Troya. Dibujado en papel de marca imperial. Premio: medalla y 300 rs. vn.

TERCERA CLASE.

Dibujar la figura del Gladiador en medio pliego de papel imperial. Premio: medalla y 150 rs. vn.

FLORES.

PRIMERA CLASE.

La cuarta parte de un tapete para la mesa del Excmo. ayuntamiento de esta capital con los adornos correspondientes adaptables á los tejidos de seda, y un florero de tres palmos y medio de alto y dos y medio de ancho, pintado al óleo, copiado al natural. Premio: medalla y 600 rs. vn.

SEGUNDA CLASE.

La mitad de un dibujo para una mantilla de un caballo al servicio de un héroe, adaptable á los tejidos de seda, oro y plata, con adornos del mejor gusto, y un florero de dos palmos y medio de alto y dos de ancho, pintado al óleo, copiado del natural. Premio: medalla y 300 rs. vn.

TERCERA CLASE.

Un florero de dos palmos y medio de alto y uno y medio de ancho, pintado al óleo, al agua ó pastel, y un estudio de flores copiado del natural. Premio: medalla y 150 rs. vn.

ESCULTURA.

PRIMERA CLASE.

Un sepulcro á las cenizas del célebre escultor valenciano D. Ignacio Vergara, acompañado de las tres nobles Artes con sus atributos: la Escultura deberá señalar una de las obras que immortalizan á dicho profesor, y todas tres deberán expresar el sentimiento de tan irreparable pérdida; la Fama pregonará su inmortalidad. Se modelará este asunto de bajo relieve en un plano de barro de cuatro y tres palmos. Premio: medalla y 600 rs. vn.

SEGUNDA CLASE.

Faeton sube al palacio del Sol y pide á su padre le permita por solo un dia gobernar su carro. Se modelará de bajo relieve sobre un plano de barro de dos y medio y dos palmos. Premio: medalla y 300 rs. vn.

TERCERA CLASE.

Modelar la estatua de Hércules Farnesio, de tres palmos. Premio: medalla y 150 rs. vn.

ARQUITECTURA.

PRIMERA CLASE.

Una casa de correccion para doscientas mugeres y trescientos

★

hombres, con separacion de sexos, con comodidades y local para fábricas, manufacturas, habitaciones para dependientes, y templo capaz con tribunas separadas para los dos sexos, todo con magnificencia, planta del primer piso y otra del principal, fachada y cortes geométricos, delineados en pliegos de papel de Holanda, acompañando por escrito la razon artística del proyecto. Premio: medalla y 600 rs. vn.

SEGUNDA CLASE.

Un magnífico paseo para una capital de provincia de primera clase con todo género de comodidades para el público, plantas, cortes y vistas de entradas y salidas, todo geométrico, delineado en pliegos de papel de Holanda, dando por escrito la razon artística del proyecto. Premio, medalla y 300 rs. vn.

TERCERA CLASE.

Copiar la capilla de nuestra Señora del Cármen en su iglesia de esta ciudad, planta y corte al través en el que se manifieste el retablo delineado geométricamente en pliego de papel de Holanda. Premio: medalla y 150 rs. vn.

GRABADO EN DULCE.

Copiar de medio cuerpo el Salvador de la Cena que posee esta Academia, cuyo cuadro pertenece á la escuela del célebre Juan de Juanes. Se presentará un dibujo de la magnitud de una cuartilla de papel comun, el cual se grabará á buril en una plancha de cobre, acompañando dibujo, estarcido, plancha y ejemplar. Premio: medalla y 300 rs. vn.

GRABADO EN HUECO.

Una alegoría que represente la proteccion que el Excmo. ayun-

tamiento de esta ciudad dispensa á la Academia, la cual se grabará en un troquel de bronce de dos pulgadas y media de diámetro, con la inscripcion: "El ayuntamiento de Valencia protege las « artes." Se presentará dibujo, troquel y una medalla vaciada en yeso. Dicho troquel será marcado por la Academia antes de empezar la obra. Premio: medalla y 300 rs. vn.

PREVENCIONES.

1.^a Se admite á esta oposicion tanto á los discípulos de esta Academia como á los de fuera de ella.

2.^a Se exceptúan los graduados de académicos de mérito, supernumerarios y arquitectos.

3.^a Los opositores deben presentarse al secretario de esta Academia para firmar, desde el dia de la publicacion hasta el último dia de Junio próximo: pasado dicho término no serán comprendidos en el concurso.

4.^a Los opositores residentes fuera de esta ciudad deberán practicar lo prevenido en el artículo anterior, ó escribir al secretario expresando clara y terminantemente la clase á que quieran suscribirse.

5.^a Si el opositor no es discípulo de esta Academia, quedará matriculado en ella como tal por el hecho de firmar la oposicion en tiempo oportuno y presentar su obra.

6.^a Para ejecutar las obras que van propuestas en este programa, se concede hasta el último dia del mes de Octubre, quedando al arbitrio de los opositores ejecutarlas donde les convenga.

7.^a Entregadas al secretario dichas obras, los opositores de todas las clases han de hacer nuevas pruebas dentro de la casa Academia en los dias que esta señalare y tiempo preciso de dos horas, sobre asuntos que se sortearán en el acto para los repentes.

8.^a En la clase de escultura no se admitirán las obras si no estan cocidas, y solo se permitirá darles de color del mismo barro.

9.^a Los opositores de arquitectura sufrirán un exámen de preguntas relativas á los asuntos de sus respectivos diseños.

10. Para prueba de repente en el grabado en dulce grabarán los opositores, en el término de cinco horas, en una plancha de cobre la parte de la obra presentada que á juicio de la comision de grabado estime la Academia.

11. Para prueba del grabado en hueco los opositores grabarán, en el término de cinco horas, sobre un plano de plomo y estaño,

la parte de la obra que á juicio de la comision designe la Academia.

Por acuerdo de la Academia se hace saber al público. Valencia 2 de Mayo de 1841.=El gefe político, Juan Antonio Garnica, presidente.=Vicente Marzo, secretario.

Noticia topográfica, física, química y médica de la fuente del DIRECTOR en el establecimiento de aguas y baños minerales de Trillo; manantial descubierto en el año de 1830: por el Dr. D. Mariano José Gonzalez y Crespo.

Cuando en el mes de Abril del año de 1830 pasé á la villa de Trillo para imponerme del estado en que se hallaba todo lo correspondiente á su establecimiento de aguas minero-medicinales, y del número de manantiales que brotaban en él, para con conocimiento de causa poder administrar este enérgico remedio en la inmediata temporada, y ver las mejoras que podían ejecutarse en beneficio del público, en el prolijo examen que hice del lugar en que manan aquellos inapreciables raudales, hallé un sitio pantanoso cubierto de eneas, juncos y malezas, que no pudo menos de llamar mi atencion por la sospecha que concebí entonces, y vi realizada despues, de que un manantial era el que sin duda daba origen á aquel encharcamiento de aguas, y á aquel insalubre pantano, y determiné en primera ocasion mandar desbrozar el sitio y dar corriente á las aguas para quitar un foco perenne de miasmas deletéreos, y ver si en efecto se realizaba la idea que habia formado.

Esta determinacion, aprobada por la autoridad protectora de los baños, no pude llevarla á cabo hasta el mes de Setiembre del mismo año, y desmontado y desecado el terreno, encontré dos manantiales á corta distancia, uno de ellos con un caudal regular y otro demasiado escaso.

Las aguas de este último tenían el olor característico del gas hidrógeno sulfurado, pues aun á alguna distancia se percibía el fétor á huevos podridos; pero tratando de socavar la tierra para recoger y asegurar el líquido mineral, los trabajadores se hundieron hasta la cintura en un fango ó cieno corrompido, y así hube de suspender los trabajos, porque para continuarlos era necesario gastar bastante, lo que no podia hacerse por falta de fondos, por lo que dispuse se cegase el nacimiento del agua hasta tanto que circunstancias mas favorables me permitiesen volver á emprender los trabajos, buscar en su origen este manantial, y ver si la presencia del gas sulfido-hídrico era debida á la descomposicion de las sustancias vegetales que existian en aquel lugar, formado

la mayor parte de turba, ó si era porque el agua le contenia real y naturalmente, en cuyo caso podia decirse que en los baños de Trillo se reunia una porcion de preciosos raudales, dotados todos de distintas propiedades, y por consiguiente capaces de producir diversos efectos terapéuticos en la curacion de las enfermedades. Las aguas del otro manantial, mucho mas abundante como queda indicado, eran muy cristalinas, inodoras, y de una temperatura mas baja que las demas del establecimiento; por cuya causa proyecté en el momento que me fuese posible examinar sus propiedades físicas y químicas, para investigar si eran medicinales y poderlas administrar interiormente en algunas dolencias, y si estos ensayos coronaban mis esperanzas, sujetar las aguas con la formacion de un pozo cubierto, y construir una fuente de mampostería y piedra sillería para que los enfermos las pudiesen usar con comodidad y aseo, sin estar alteradas por el contacto atmosférico ó por carecer de la debida corriente; pero no habiendo podido realizar mis ideas hasta el año de 1834, en las tres temporadas que mediaron hasta esta época desde el descubrimiento del manantial, muchos pacientes espontáneamente comenzaron á beber estas aguas, y como eran por una parte mas frescas que las de los otros manantiales, y por consiguiente menos repugnante el tomarlas, y como por otra los enfermos principiaron á observar que su uso interno producía evacuaciones del vientre blandas y suaves, que promovía la secrecion y excrecion de la orina, que arreglaba las digestiones, que aumentaba el apetito y que reanimaba el total de la máquina, aconteció al principio que á pesar de manifestarles lo mal que hacian en tomar unas aguas cuyas propiedades naturales y terapéuticas no estaban aun conocidas ni determinadas, todos con ansia y avidez las bebían, y así es que desde aquel tiempo son estas aguas las que mas se gastan, pues las usan no solo los dolientes á quienes se las prescribo, sino los demas que concurren al establecimiento: abuso que no he podido evitar por estar las fuentes al descubierto sin haber persona alguna encargada de su custodia.

Pero este abuso de los enfermos produjo el beneficio deirme proporcionando desde el estío del año 31 multiplicadas observaciones de los efectos bien favorables ó adversos que ocasionaban las aguas de este nuevo manantial en la organizacion humana, y en la disminucion y cura, ó en la exacerbacion de las enfermedades: al mismo tiempo que yo procuraba investigar por medio de los oportunos ensayos la naturaleza del liquido mineral: de lo que resultó que aun antes del año de 1835 poseia ya datos importantes, é ideas bastante exactas para mandar con conocimiento de causa, acierto y firmeza en varias dolencias el uso de un agua mineral que nace en el sitio que paso á describir, para despues continuar indicando sus propiedades físicas, químicas y medicinales, objeto que me he propuesto tratar en este escrito, para dar al público una noticia circunstanciada de un nuevo raudal que ha producido y producirá infinitos beneficios á la humanidad doliente.

La fuente del Director se halla como á unas dos mil cuatrocientas cincuenta y dos varas castellanas del pueblo de Trillo, casi á igual

distancia de los manantiales de la Princesa y del Rey, que distan uno de otro ciento sesenta y siete varas: hácia la mitad, y en la parte inferior de las hermosas alamedas, de los gruesos y elevados chopos que embellecen el primer paseo, que, viniendo del pueblo, se halla en el recinto de los baños, entre el edificio de la Princesa y los del Rey, Reina, Príncipe ó Militares y Pobres; en un sitio blando, llano, de longitud de unas ciento cincuenta varas, y de latitud de ochenta, hasta la orilla izquierda del Tajo. Desde la fuente no se ven las aguas de este río, á causa de los muchos árboles y arbustos que viven y crecen con la mejor lozanía en sus inmediaciones y frondosa márgen, hallándose ademas alfombrada la planicie del terreno, que abrazará como unas doce mil varas cuadradas, por matas y yerbas, muchas de ellas de conocido uso terapéutico, y cubierta de grandes y vigorosos árboles, de una multitud de vástagos de álamos negros, que han nacido de las raíces de los que forman las alamedas, que no crecen y estan enfermizos por ser descoyadas y roidas sus ramas por el ganado que introducen á pastar fuera de temporada en el recinto de los baños.

El terreno en que nace el manantial está compuesto de tierra vegetal, turba, toba y porciones de piedras calizas, celenitosas, areniscas y cuarzosas; el pozo que contiene el nacimiento del agua está casi al nivel del plano de las alamedas; pero para beber en la fuente, que dista menos de una vara, es necesario descender como unos cuatro pies. Aquella, y el pozo estan contruidos de cal, canto y piedra sillería: hay poyos donde sentarse; el agua corre por un caño ó surtidor de bronce, y las partes inmediatas á este sitio estan cubiertas de yerbas, matas, arbustos y algunos álamos negros que cuentan de vida unos diez años.

El agua mineral nace de abajo arriba y desprende, por intermisiones frecuentes, bastante porcion de ampollas gaseosas: es en extremo clara y diáfana; mas ligera que la destilada, y su caudal como de dos reales: no tiene olor ni color, y un paladar delicado percibe un sabor algo desagradable como estíptico, que deja en la lengua una sensacion de aspereza: mirada al través de una botella de cristal, en oposicion á los rayos del sol, es su claridad tan sorprendente que no se nota la menor particula ó átomo que altere su transparencia; solo se observa una multitud prodigiosa de globulillos gaseosos extremadamente pequeños, y relucientes, que estan estacionarios ó se mueven con lentitud en todas direcciones, de abajo arriba, de arriba abajo, y hácia los lados, lo que prueba la ligereza de la gravedad específica del líquido que los contiene. Esta agua sirve para la vegetacion, y asi es, que los sitios por donde corre estan cubiertos, como se ha indicado, de diferentes plantas que viven y crecen con vigor y lozanía: corta las disoluciones del jabon, cuece mal las legumbres, y una moneda de plata puesta en ella no se altera, pero pasado bastante tiempo, insensiblemente va perdiendo su brillo y tomando un color dorado que termina despues por ennegrecerse, y asi es, que el surtidor de bronce de la fuente tiene un color negro tan intenso que parece de hierro. Esta agua deja en la pila y sitios por donde corre, una tinta ó incrustacion amarilla como

de ocre, y puesta en ella un canto rodado, de superficie lisa, á los seis ó siete dias se altera esta en términos de hacerse bastante áspera y escabrosa, viéndose á la simple vista los poros ó pequeñas cavidades que adquiere: este fenómeno no se observa en ninguno de los demas manantiales del establecimiento, debiéndose sin duda á esta accion ó actividad la dificultad de sujetar el manantial, pues el pozo que le contiene, aunque formado de sillería, piedra, cal y betun, es necesario repararlo todos los años, mediante á que se escapa el líquido que todo lo penetra y descompone.

El agua á las veinte y cuatro horas de estar expuesta al aire libre pierde algo de transparencia, y si se mira al traves de los rayos del sol es menos cristalina y diáfana; no se nota ni uno solo de los globulillos gaseosos que antes nadaban en ella, y en el vaso se descubre una pequeña porcion de un sedimento blanquecino, que aparece como un polvo muy sutil.

Este mismo fenómeno resulta tambien despues de hervida el agua, pero es el sedimento algo mas abundante, y se altera mas su diafanidad; en este caso se diferencia poco su gravedad específica de la del agua destilada, siendo asi que al nacer, como se ha dicho, es mas ligera. Por último, este agua mineral con la misma prontitud adquiere que pierde el calórico, y su temperatura es constantemente en todas las estaciones del año y cualesquiera que sea la presion, temple ó alteraciones de la atmósfera de 19° de la escala de Delú.

Despues de indicadas las propiedades físicas del agua de la fuente del Director, paso á manifestar los resultados obtenidos mediante las análisis cualitativa y cuantitativa.

Las tinturas de tornasol, de violetas, de lombarda etc., y los papeles reactivos de estas sustancias, no se alteran en el momento de ponerlos en contacto con el agua mineral, pero pasado algun tiempo poco á poco se enrojecen débilmente. Las disoluciones de cal y de barita enturbian al instante el agua, formándose un precipitado bastante crecido; estos fenómenos demuestran la existencia del ácido carbónico, pero que este se halla solo en la cantidad suficiente para tener en disolución los carbonatos, y que estos son de base calcárea. Si el anterior ensayo se ejecuta en el agua despues de hervida, los expresados reactivos no producen efecto sensible: solo si las tinturas vegetales se enverdecen, lo que demuestra la presencia de una sal alcalina.

Las sales de plomo y de cobre hacen que adquiera el agua un color blanquecino que despues se convierte en negro poco intenso; el ácido acético la enturbia tambien ligeramente y produce el olor á huevos podridos. Esta doble operacion manifiesta la existencia de un hidro-sulfato; pues descompuesta esta sal se combina el azufre con el plomo ó cobre en el primer caso, y resulta el sulfuro metálico; y en el segundo, uniéndose el ácido acético á la base del hidro-sulfato, se forma un acetato, el gas hepático se volatiliza, y de aqui el olor característico de esta sustancia.

El ácido oxálico y el oxalato de amoniaco producen en el agua, bien sea recién cogida del manantial, ó despues de hervida ó de estar veinte y

cuatro ó mas horas expuesta al influjo atmosférico, un precipitado blanco, con la diferencia que en la primera circunstancia es muy abundante, y en la segunda y tercera poco notable: este distinto resultado es debido á que el agua al nacer contiene varios carbonatos; mas cuando estos se han apasado por el hervor ó por la accion de la atmósfera, solo queda en ella otra sal de base calcárea, que como se verá despues es un sulfato que descompuesto por el ácido oxálico da origen á la pequeña porcion de oxalato cálcico que precipita.

Cogida el agua en un vaso de cristal y puestas en su superficie unas pequeñas partículas de ácido oxálico, como la gravedad específica de esta sustancia es mayor que la del agua, caen al fondo de la vasija, y al atravesar el líquido van dejando tras sí unas estrias ó líneas blanquecinas extremadamente delgadas, que en contraposicion de la hermosa diafanidad del agua ofrecen una vista tan sorprendente como agradable; esto es debido á que al pasar el ácido oxálico por el líquido se va formando el oxalato de cal.

Los polvos y la tintura de nuez de agallas dan al agua un ligero color vinoso que tira á negro: casi igual efecto se nota con la aplicacion del hidro-sulfato de sosa ó de potasa; y la disolucion del ferrocianato de esta base forma un ligero color azul; ensayos que patentizan que el agua contiene una sal ferruginosa.

El nitrato de plata produce en el agua un precipitado blanquecino en forma de coágulos, que facilmente se separa por el filtro: este precipitado insoluble en el ácido nítrico, y soluble en el amoniaco, es formado por la union de la plata con el cloro, mediante la descomposicion de alguna sal hidro-clórica disuelta en el agua.

Esta despues de hervida y filtrada para separar de ella los carbonatos, se altera en extremo á la presencia de cualquier disolucion barítica, apasándose una sal insoluble en el ácido nítrico que resulta de la combinacion del sulfúrico con la barita, cuerpo el mas á propósito para descomponer los sulfatos y demostrar su existencia. Los demas reactivos no ocasionan efectos sensibles en el agua de la fuente del Director.

De cuanto acaba de expresarse acerca de la anterior análisis cualitativa, resulta que las sustancias que alteran ó producen variaciones sensibles en el agua mineral son las tinturas vegetales, las disoluciones cálcicas y baríticas, las sales metálicas y el ácido acético, el ácido oxálico y el oxalato de amoniaco, los polvos y la tintura de nuez de agallas, el hidro-sulfato de sosa ó de potasa, el ferrocianato de potasa y el nitrato de plata: lo que prueba que los cuerpos disueltos en ella, segun los fenómenos observados en los ensayos hechos con los anteriores reactivos, son: el ácido carbónico, un hidro-sulfato y los carbonatos de base calcárea y ferruginosa, el sulfato de cal y el hidro-clorato de sosa ó de potasa.

Los procedimientos analíticos en averiguacion de las proporciones en que estaban disueltas las anteriores sustancias comprobarán mas y mas esta verdad, haciendo patente al mismo tiempo la existencia de alguno que otro principio gaseoso que tambien existe en el agua.

Mediante la ebulicion de ocho libras de agua medicinal se separaron los gases que, recibidos en una campana en el correspondiente aparato, y averiguado su peso, fue este de 51 granos.

Una disolucion del acetato de plomo ligeramente ácido produjo un precipitado negruzco, y quitó á la mezcla cinco granos que eran de hidrógeno sulfurado: el agua de cal dió un precipitado blanco é insoluble de carbonato de cal, desapareciendo del peso de los gases 16,8 de grano, que era la porcion del gas ácido carbónico que habia entrado en la formacion de la nueva sal: en efecto, pesada esta dió con corta diferencia la cantidad correspondiente á los enunciados 16,8 de grano de ácido carbónico.

El residuo gaseoso que quedó de la anterior operacion, que era de 29,2 de grano, hizo entrar en combustion al fósforo, que continuó ardiendo hasta gastar 9,3 de aquel peso; lo que demostró ser esta cantidad de oxígeno, pues es sabido que este gas en contacto con aquella sustancia da pábulo á la combustion, y que mediante ella se consume y desaparece sin producir ningun fluido elástico.

La porcion restante de 19,9 de grano era de un gas que presentó todas las propiedades del azoe; pues no tenia olor ni color, era mas ligero que el aire atmosférico, apagaba los cuerpos encendidos, no enrojecia la tintura de tornasol, ni enturbiaba el agua de cal, y en contacto con el fósforo blanco le hizo tomar un color rojo.

Hervidas otras ocho libras de agua mineral para quitarle los gases y precipitar las sales disueltas por el intermedio del ácido carbónico, se separó por el filtro el sedimento, y se obtuvo una sustancia pulverulenta de color blanco ceniciento, que despues de seca pesó 32 granos; descompuesta esta sustancia por el fuego, hubo desprendimiento de ácido carbónico, y quedó un residuo de cal, óxido de hierro y una pequeña cantidad de azufre. Lavado repetidas veces este residuo con una disolucion del ácido oxálico se separó toda la cal, mediante la formacion de una sal blanca, insípida é insoluble que era el oxalato de cal, que se aposó en el fondo del vaso donde se contenía el líquido empleado en la operacion despues de dejado bastante tiempo en reposo; filtrado este líquido, y seco el sedimento con las debidas precauciones, su peso manifestó que la porcion del carbonato de cal contenido en el agua mineral era de 18,4 de grano, quedando por consiguiente un segundo residuo de 13,6; la cantidad de óxido de hierro existente en este residuo indicó que la del carbonato de esta base disuelto en el agua era de 12,1 de grano; y de 1,5 la del azufre precipitado por la descomposicion del hidro-sulfato.

La misma agua privada de los cuerpos gaseosos, de los carbonatos y del azufre, se evaporó hasta la sequedad, y dió un remanente téreo de 31,5; del que, el agua destilada disolvió 20 granos, quedando inalterables 11,5: esta cantidad era de sulfato de cal, y aquella de hidro-clorato sódico. El gusto salado de la indicada disolucion no dejó dudar ser el hidro-clorato el contenido en el agua, comprobándose ademas esta proposicion porque evaporado segunda vez el líquido, el cuerpo fijo que quedó era soluble en el alcohol debilitado, y decrepitaba puesto sobre las ascuas; quedando tambien demostrado por este ensayo que la sustancia alcalina que enverdecio en la análisis cualitativa las tinturas vegetales, era la sosa, y no la potasa. Se demostró igualmente que los 11,5 de grano del cuerpo fijo insoluble en el agua destilada era de sulfato de cal, porque hervido en agua de igual clase con el sub-carbonato de potasa, pasó el sulfato á carbonato, sin quedar la menor porcion de remanente: la cantidad

del nuevo carbonato comprobó también que los indicados 11,5 de grano eran de sulfato de cal.

De cuanto acaba de decirse resulta que ocho libras de agua mineral de la fuente del Director, contienen de sustancias volátiles y fijas las cantidades siguientes:

<i>Sustancias volátiles.</i>	<i>Granos.</i>
Acido carbónico.....	16,8
Acido hidro-sulfúrico.....	5,0
Gas oxígeno.....	9,3
Gas azoe.....	19,9
Total.....	51,0

<i>Sustancias fijas.</i>	<i>Granos.</i>
Carbonato de cal.....	18,4
Carbonato de hierro.....	12,1
Hidro-clorato de sosa.....	20,0
Sulfato de cal.....	11,5
Azufre.....	1,5
Total.....	63,5

Peso total de las sustancias volátiles y fijas..... 114,5

<i>Corresponden á cada libra de agua.</i>	<i>Granos.</i>
Sustancias volátiles.....	6,4
Sustancias fijas.....	7,8
Total.....	14,2

Es visto pues, según el resultado de la anterior análisis, que los cuerpos simples mineralizadores del agua de la fuente del Director, son el

oxígeno, el azoe, el carbono, el hidrógeno, el cloro, el azufre, el hierro, el calcio y el sodio, que estan combinados entre sí del modo siguiente :

Combinacion binaria.

Oxidos.	{	De calcio.
		De hierro.
		De sodio.
Acidos.	{	Carbónico.
		Sulfúrico.
		Hidro-clórico.
		Hidro-sulfúrico.

Combinacion ternaria.

Sales.	{	Carbonato de cal.
		Carbonato de hierro.
		Sulfato de cal.

Combinacion cuaternaria.

Sales.	{	Hidro-clorato de sosa.
		Hidro-sulfato de cal.

A la enérgica accion de estos principios, combinados tal vez de un modo del todo desconocido, en union de los componentes del agua que los contiene, del calórico y aun del fluido eléctrico, sustancia imponderable á quien muchos célebres prácticos, para embozar su ignorancia en este punto, han pretendido atribuir las frecuentes maravillosas curaciones que casi repentinamente se efectúan en varias enfermedades que han resistido al influjo de los mas activos remedios y al plan higiénico y terapéutico mejor combinado, se debe sin duda la manifiesta virtud medicinal que posee el agua de la fuente del Director para combatir distintas y pertinaces dolencias.

Dije al principio de este escrito que los enfermos comenzaron á usar interiormente de este precioso líquido mineral aun antes de estar apreciadas sus propiedades físicas y químicas, y que una observacion constante hizo ver que su administracion interna promovia las evacuaciones alvinas y la excrecion y secrecion de la orina; que arreglaba las digestiones; que aumentaba el apetito; que reanimaba el total de la máquina, y estos mismos venturosos efectos se han comprobado después por la observacion y la experiencia en diez temporadas consecutivas.

Así que el uso de estas aguas ha sido en extremo provechoso en las alteraciones gástricas sostenidas por falta de accion de la membrana mucosa del estómago é intestinos: en los depósitos humorales, bien biliosos ó linfáticos, existentes en las vísceras abdominales; en las afecciones

hepáticas ó esplénicas que han resistido á otros medicamentos, y que por su duracion y cronicidad han llegado á debilitar á los pacientes, mediante la alteracion de los órganos que contribuyen á la digestion y quilificacion, y por lo tanto á la sanguificacion y nutricion: en los infartos glandulares y tumores de esta índole, especialmente si recaen en personas de temperamento linfático, de fibra laxa y floja, y de vida lánguida y empobrecida; en las detenciones pertinaces de vientre etc.: por consecuencia de esta accion terapéutica se han visto desaparecer con la metódica administracion de estas aguas todas las dolencias sostenidas ó que reconocen por causa los vicios que acaban de referirse, y así se han conseguido curar varias caldialgias gastrodinias, pirosis, hepatalgias, esplenalgias, enteralgias, tericias, obstrucciones mesentéricas, infartos linfáticos envejecidos, acumulaciones serosas incipientes en el tejido celular etc.

Tambien han producido estas aguas muy buenos efectos en las debilidades uterinas, en la disminucion ó supresion de los meses, y en ocasiones en los flujos serosos que corren por las mismas vias, pues comunicando á la importante entraña de la matriz, que tantas, tan multiplicadas y considerables simpatías tiene con las demas partes del cuerpo, la energía y vigor de que carece, metodiza sus funciones, la hace recuperar el estado normal, promueve aquellas evacuaciones, haciéndolas aparecer cuando se han suprimido, ó aumentándolas si son escasas, y de aquí el adquirir las enfermas su salud, y el de reponerse las jóvenes cloróticas que se ven libres del flujo blanco que humedecía sus partes sexuales, y por consiguiente de todas las incomodidades que ocasiona tan molesto achaque, recuperando el total de los preciosos atractivos que antes las embellecian, y el goce de los placeres que proporciona una vida feliz, exenta ya de las penalidades que la hacian angustiosa é insufrible.

Tambien me he servido del uso interno de estas aguas en todos los casos de erupciones cutáneas infebriles que estan acompañadas ó son un resultado de la alteracion atónica de los órganos digestivos, como sarnas, herpes, prurigos ect., con el que he preparado á los sugetos que padecen estas asquerosas y molestas dolencias, al uso de los baños de la Piscina, raudal importante y maravilloso, que cura, alivia, ó por lo menos suspende el curso de dichas enfermedades por pertinaces que sean, aun cuando hayan resistido á los auxilios mas enérgicos, ó hayan producido vicios de conformacion en el órgano cutáneo, como escoriaciones, pústulas, llagas etc.: pues es constante que antecediendo el uso interno de las aguas de la fuente del Director desaparecen con mas certeza y prontitud.

Las abluciones, gargarismos y baños parciales de las mismas aguas, han sido en extremo provechosas en las úlceras atónicas, indolentes y fungosas; con ellas se detergen, pierden su mal olor, toman las carnes el colorido natural, que habian perdido, y acaban por cicatrizar aquellas soluciones de continuidad.

Los mismos favorables resultados se obtienen en las oftalmias crónicas, cuidando de lavar los ojos con frecuencia y con las debidas precauciones, siendo de estas la mas importante, la de librarlos de la accion del aire, y del influjo de la luz despues del laboratorio; el que

repetido por el oportuno número de veces, hace disminuir ó cesar la hinchazon y encendimiento, y al cabo el órgano visual adquiere su estado normal, ó por lo menos presenta un aspecto mas consolador, mitigándose sobremanera las incomodidades; debiendo advertirse que antes, y en el acto de la aplicacion externa de las aguas debe usarse de la interna.

Si las aguas de la fuente del Director son muy recomendables en los males que acaban de indicarse, es necesario tener entendido que en otros muchos son perjudiciales, y aun en los señalados, es decir, en aquellas mismas dolencias en que he manifestado que son provechosas, producen efectos muy fatales si estan sostenidas por irritaciones ó inflamaciones de las vísceras abdominales, en cuyo caso se exacerban notablemente, y mucho mas si recaen en sugetos nerviosos, de constitucion ardiente, resaca, y de fibra rígida é irritable.

Los baños generales de estas aguas producirian muy buenos efectos en muchas de las dolencias en que se recomienda el uso externo de las aguas minerales frias, pero con la incalculable ventaja de libertar á los enfermos de los inconvenientes que ofrecen los baños frios, cuya temperatura es de doce á catorce grados; pues siendo la de las aguas de la fuente del Director de diez y nueve grados, es menos incómoda y perjudicial la sensacion que se experimenta al entrar y durante el tiempo que se permanece en el baño. Mas para que el establecimiento de Trillo contase con este otro importante recurso terapéutico, habia que construir un nuevo edificio de baños, el que solo tendria una pila por lo escaso del manantial, pero podria haber dos, si buscado en su origen el otro nacimiento, que dije habia inmediato, y que olian sus aguas á hidrógeno sulfurado, resultaba ser esta una propiedad facticia, y por consiguiente, lo que es muy probable, que todas las aguas que manan en este sitio sean de una misma naturaleza. Esta es una mejora que medito y que con el tiempo deberá efectuarse, prévia la competente propuesta y aprobacion de la autoridad protectora de los baños.

Terminaré esta noticia topográfica, fisica, química y médica de la nueva fuente del Director, diciendo que la envejecida costumbre y nocivo abuso, arraigado por desgracia en el mayor número de los enfermos que concurren á usar las aguas medicinales, de beberlas en enormes cantidades, sin preparacion alguna, ni guardar el método que se les prescribe, segun el genio, naturaleza de sus males, é individuales circunstancias en que estan constituidos, han ocasionado los mas fatales resultados; habiendo varias veces conducido tan perjudicial exceso hasta las puertas del sepulcro á muchos dolientes que atracándose de agua medicinal, bajo la falaz idea de que de este modo y solo así pueden remediar sus rebeldes dolencias, lejos de conseguir mitigarlas ó hacerlas desaparecer, las han agravado notablemente. ¡Insensatos! Su preocupacion é ignorancia hacen que cierren los oídos á los saludables consejos del médico-director, y por lo tanto, que donde debian hallar la salud y la vida, encuentren nuevos padecimientos y la muerte. = MARIANO JOSE GONZALEZ Y CRESPO.

RECTIFICACION. En la página 318, en el número 7 del Boletín, artículo de la parte no oficial, sobre las universidades menores, línea 10, donde dice *resistencia obstinada*, léase *resistencia tenaz*.

Habiéndose ya agotado la primera edición de los siete números publicados del BOLETIN OFICIAL DE INSTRUCCION PUBLICA, se hace la segunda con la mayor premura para poder satisfacer á las personas que despues se han suscrito. Se ruega á estas que disimulen por algunos dias el retraso con que recibirán los siete referidos números. Ya desde el 8.º la edición será tan copiosa como juzgamos necesario en vista de la singular aceptacion que ha merecido nuestro BOLETIN, y para llenar los pedidos que todos los correos llegan á esta Imprenta Nacional.